LUZ Y VIDA

PERIODICO OBRERO DE PROPAGANDA LIBERTARIA

Luz para nuestros cerebros oscurecidos por la ignorancia.

Se publica por erogaciones voluntarias i se reparte gratuitamerts

DIRECCION: CASILLA 62

- - Vida para nuestros cuerpos agobiados por la miseria.

Hai una virtud superior al patriotismo: el amor a la humanidad.

AÑO III — ANTOFAGASTA (CHILE) SETIEMBRE 1910. — N.o 26

La farsa del centenario

La prensa burguesa ha cantado en todos los tonos la candonga del centenario. Habló de iluminaciones que importaron millones de pesos, paradas militares, músicas, festejos a las comisiones burguesas estranjéras que vinieron a visitar a sus colegas chilenos. El dinero se derramó a manos llenas.

Mientras tanto la carestía de la vida aumenta, la miseria de las clases proletarias crece i el pueblo abrumado por tantos impuestos se revuelca en la desesperacion. Ademas de las inícuas contribuciones que gravan los artículos de alimento de primera necesidad, como la carne, la harina estranjera, últimamente el impuesto sobre el tabaco ha sumido en la desesperacion de la miseria a los cultivadores de esta planta en los campos.

Los crecidos gastos de la Marina, el Ejército i el presupuesto del Culto consumen los recursos de la poblacion trabajadora a la cual se le echa toda la carga i que revienta pagando impuestos para mantener las recuas de holgazanes que con el título de militares i marinos existen en el pais. Ademas el presupuesto del culto consume cada dia mas porque los frailes vampiros, con su sistema de engañifas, cada dia piden mas para el culto del Señor.

Los hombres altruistas, como lo son los libertarios, contemplan con disgusto este estado de cosas. El asunto de la Independencia, como dice un historiador de Chile, fué nada mas que una tinterillada de los letrados de esos tiempos unidos a los aristócratas ambiciosos. Amunátegui en su obra «La Dictadura de O'Higgins» capítulo 2.° dice: «La Revolucion de Chile fué la obra de unos cuantos ciudadanos i tuvo en su oríjen una tendencia puramente aristocrática». Siendo una revolucion de tendencia aristocrática no puede contar con las simpatías de los libertarios.

En consecuencia, es ridículo el barullo que forman con el asunto del centenario los burgueses i patrioteros estúpidos. ¿Qué es lo que celebran? El cambio del presidente nombrado por el rei de España por una junta de siete aristócratas educados en el mismo fanatismo colonial i que continuaron el mismo sistema de opresion del proletario.

Ved, libertarios, si hai motivo para tanta bulla i sonajera. Celebrar el cambio de un mandatario burgués por otra junta de siete individuos de la misma calaña i quizá mas infames.

Al contemplar las dificultades de la vida actual con la baratura de comestibles que existía en tiempos anteriores es natural pensar que en lugar de ganar hemos perdido, que hemos retrocedido i que en lugar de celebrar ridículamente el centenario se ocuparan los dirijentes en aliviar la condicion social del proletario oprimido i hambreado por el papel moneda que los congresales burgueses han emitido a manos llenas.

Esos congresales bandidos i desvergonzados que no han tenido dificultad para hambrear al pueblo son los mismos que ahora con el corazon lijero gastan gruesas sumas en festejos

¡Esos mismos infames que consideran la pobreza como un delito i dictan leyes contra la mendicidad!

ORSINI

La Patria

Cuando dos señores ingleses que se respetan desean informarse acerca de la prostitucion en una ciudad, preguntan mui sériamente: ¿i como está la moral?

Así palabras mui usuales pierden por completo su sentido primitivo, al ser aplicadas para simular sentimientos que no se tienen o para disimular lacras.

Patria es otra de esas palabras cuyo significado dejenera.

La gran mayoria de los hombres la usa cada vez menos.

Para los millones de seres humanos en vias de movilizacion industrial, siempre dispuestos a embarcarse para ir indistintamente a trabajar en las fábricas de Norte América, o en los cafeteles del Brasil, o en las estancias uruguayas, o en las chacras arjentinas, o en las salitreras de Chile, la palabra apenas si tiene sentido.

No lo tiene tampoco mui grande para el productor comerciante en trigos del Plata, cuyo precio depende de las oscilaciones del mercado europeo; ni para el Banco de Lóndres, cuya sucursal de Buenos Aires iza la bandera arjentina con la misma conviccion con que la del de Rio la bandera brasileña; ni para los Rothschild, la familia internacional que, con toda equidad, presta dinero a los dos soberanos en guerra, ni para los fabricantes de armamento, que dejarian conquistar el mundo por Menelik si éste pudiera comprarles i usar todos sus artefactos de destruccion.

Para la ciencia, la patria no aparece sino cuando se trata de subvenciones del gobierno.

Boers e ingleses fraternizan en Sud Africa, cooperan en la reorganizacion política del territorio; ¿lo harán en nombre de la patria?

La palabra pierde en fuerza tanto como gana en estension. Para todo hombre de entendimiento sano la patria es el mundo en que puede vivir i desarrollarse como un ser libre e intelijente. Por supuesto que los asuntos colectivos le interesan mas cuanto le tocan mas de cerca; pero no porque sean los de la patria, sino porque son los del pais en que está.

La palabra, entre tanto, en manos de cierta jente, sirve con fines mui concretos.

Al jóven ciudadano llamado al cuartel, que entrega su puesto de trabajo, tal vez definitivamente, a un estranjero, se le llama en nombre de la patria.

Al padre de familia, agobiabo por las necesidades, a quien se le imponen contribuciones estraordinarias para malgastarlas en alarmas internacionales, verdaderas o falsas, se le esquilma en nombre de la patria.

Y la *patria* es la mas socorrida de las frases de los gobiernos corrompidos e ineptos, de los ambiciosos a lo Boulanjer, de la prensa venal, de los nacionalistas de pega. La bandera de la patria es la de todas las facciones i camarillas.

Empieza a sucedernos con la patria lo que a los ingleses con la moral.—(De *Solaridad*, Vigo, España).

A los jóvenes obreros

Proficua i grande es la tarea de arrancar del alma juvenil las viejas pasiones que conmovieron los pechos de nuestros abuelos.

La juventud no puede, no debe seguir las insignias decrépitas que simbolizan los hachazos atávicos de la barbarie. Debe quitarse la maraña de los errores preexistentes i dejar que las auras de la vida acaricien su frente soñadora.

Se ha dicho que la juventud es Ariel. I que la fuerza eterna de la vida es el símbolo de la espiritualidad del pensamiento. La juventud es la antítesis de la cobardia i del marasmo. Es accion i nervio, alma i vigor.

Cuando a impulsos de las corrientes del prejuicio es arrojada hácia los grises páramos de la inercia, es que tiene anemia en el alma; es que tiene el corazon agrietado como los muros de un cementerio vetusto.

Vida es lucha. Juventud es vida. En lo viejo, en lo que está manchado de sangre i huele a podrido, no pueden inspirarse los corazones que golpean con intensidad i calor. El águila busca las alturas. La sierpe se arrastra.

I los espíritus jóvenes deben ser águilas; porque para ello tienen bellezas entusiastas, que son alas; porque para ello tienen temblores i fibras, que son garras!

Beber inspiracion en las cachimbas acres i pestilentes es envenenar el intelecto; es llenar de estravíos la mente i el pecho de odios malsanos.

Beban los jóvenes el jugo de los libros sinceros; desprecien las banderias i redes políticas que huelen a salvajismos de la sierra, i arranquen del ojal la escarapela del odio sistemático.

I entonces, guiados por la luz del ideal, iremos con el brazo pujante i el corazon sereno, a clavar la bandera reivindicadora en la Bastilla sombria del error i de las sombras!

JUAN STAMBUK Y FIGUEROA

Valparaiso, Septiembre de 1910.

El Ejército

El soldado es un obrero fuerte, ájil, vigoroso, sustraido de su medio ambiente, el trabajo, unas veces por su voluntad i otras por exijencias de la lei, para formar esa inmensa lejion que se llama «ejército», con que se escudan los gobiernos para mantener a todo trance sus fueros i privilejios.

Es el soldado un ser esclavo aun en los paises denominados libres.

El hombre al constituirse en tal entidad, hace total menosprecio de su conciencia, de su voluntad, de todo lo que le es inherente, trasformándose en una verdadera máquina.

Con esos millares de hombres que tan triste papel desempeñan, es por lo que los soberanos i mandarines de todos los paises, no tienen inconveniente en retar a sus colegas de otras naciones, o vejar, vilipendiar al pueblo que gobiernan, contando para ello con ese hermoso núcleo, arancado a la masa popular, que se llama «ejército».

Sin él no se mantendrian las actuales instituciones, sostenidas únicamente por el apoyo de la fuerza bruta, no por la lójica de su subsistencia.

Esos hombres enardecidos por los epitetos de «valientes», «arrojados», «temerarios», «ardientes defensores de la integridad nacional», etc., no tienen inconveniente, creyendo ejecutar una accion legal i meritoria, en lanzarse sobre sus hermanos de otras naciones o los de la suya propia, obedeciendo al mandato de sus jefes.

¿No es verdad que es mui triste mision la de dedicarse al asesinato para saciar las ambiciones de los que gobiernan, únicos beneficiados con estas terribles carnicerias humanas llamadas batallas?

Cada individuo sustraido para hacerlo formar parte del ejército, son hermosos brazos arrancados a la verdadera faena del hombre, el trabajo, haciendo restar a la humanidad progreso.

No deben los hombres continuar prestando su concurso para semejante organizacion, la mas velipendiosa e ignominiosa que concebir puede la mente humana.

Abandonad a los que inducen a tomar parte en la fuerza bruta que los gobiernos necesitan mantener para su sostenimiento; negaos ser vil instrumento, máquina destructora de lo mas grande que la naturaleza ha producido: el sér humano.

No ha sido creado el hombre para mantener sangrientas luchas entre sí, pues no es quien para disponer de la vida de sus semejantes, ni tampoco de la suya propia.

No es cierto sea innato en el pueblo el odio de unos paises hacia otros; ese odio que algunas naciones sienten hacia otras ha sido infiltrado por los políticos para sus conveniencias particulares.

El dia, no mui lejano, en que se verifique la disolucion del ejército, no por convenio mútuo de los gobiernos, sino por la negacion de los hombres de prestarse a constituirlo, habremos dado un jigantesco paso hacia el progreso i hacia la rejeneracion humana. Ese dia será un dia glorioso para la humanidad entera.

EUJENIO LEANTE

La farsa republicaná

Para los que creen i aseguran que en una república se goza de todas las libertades i se disfruta del mayor bienestar, publicamos en seguida un terrible cuadro que pinta lo que es en verdad la república de Méjico, que muchos dicen que es la mas civilizada de América, despues de Estados Unidos, i que hace poco celebró tambien el centenario de su independencia:

«Un escritor norteamericano Mr. John Kenneth Turner, demuestra en el «Fry's Magazine», que en Méjico existe todavia la esclavitud.

En 1908, Mr. Turner habló con cuatro revolucionarios mejicanos que habian sido encarcelados en Los Angeles (California) por prepararse «para invadir una nacion amiga con fuerza armada», i dichos presos le dijeron que en ciertas partes de Méjico se vendian hombres, mujeres i niños como si fueran mulas. Mr. Turner resolvió comprobar estos hechos, aunque le advirtieron que muchos que habian salido con igual propósito habian desaparecido misteriosamente, i encontró esclavos en Yucatán, donde la mayor parte de la tierra está en manos de cincuenta individuos a quienes puede llamarse los reyes del agave porque cultivan en gran escala esta fibra textil.

Dichos individuos son mas que nada grandes propietarios de esclavos, entre los cuales hai 8.000 indios yaquis importados de Sonora, 30,000 chinos i de 100,000 a 125,000 indíjenas mayas. Estos amos del Yucatán no llaman esclavitud a su sistema sino servicio forzado por deudas. «Nosotros, dicen, no compramos ni vendemos; transferimos la deuda i el hombre va con ella.»

Sin embargo, Mr. Turner vió que al proponer la compra de una plantacion tenia que consignar una cantidad en metálico por los esclavos lo mismo que por la tierra, la maquinaria i el ganado. El precio corriente era de 400 pesos mejicanos por cabeza, el comprador recibe un retrato del mismo con los papeles de identificacion i una cuenta de la deuda. Cualquiera que sea la cantidad de la deuda, el esclavo puede manumitirse abonando su precio corriente en el mercado, pero los obreros jamas logran reunir dinero para comprar su libertad, porque no ganan nada.

Los esclavos mayas mueren en mayor proporcion que nacen Dos terceras partes de los yaquis, u obreros importados, mueren durante el primer año de residencia en el pais. «Mas para cubrir las bajas en las filas de los esclavos, dijo un plantador, basta que un obrero libre contraiga una deuda. Así queda esclavizado. Con este sistema siempre estamos adquiriendo nuevos obreros.» Hai prestamistas que se dedican a incitar a los hombres libres para que contraigan deudas i en cuanto lo consiguen los venden como esclavos.

A los esclavos de Yucatan no se les paga ni el mas mísero jornal. Están medios muertos de hambre i trabajan hasta reventarse porque les pegan si les flaquean las fuerzas. La mayor parte duermen por la noche encerrados en

una casa que parece una cárcel. Aunque estén enfermos, se les obliga a trabajar i si les es humanamente imposible no por eso les asiste ningun médico.

A las mujeres se las obliga a casarse con hombres de la misma plantacion esclusivamente i en muchas ocasiones con individuos que el amo escoje i no con el que ellas quieren. Para los niños no hai escuelas. Puede decirse que la vida entera de aquella jente es del amo, el cual puede matarlos impunemente si se le antoja.

«Una de las primeras cosas que vimos en una plantacion de agave—escribe Mr. Turner,—fue el castigo de un esclavo al que apalearon ante todos los de la tribu por la mañana temprano, momentos antes de empezar el trabajo. Un chino jigantesco se echó a cuestas al castigado i le pegaron quince latigazos en la espalda desnuda con una gruesa cuerda, húmeda, que hizo saltar la sangre. Este sistema es mui antiguo en el Yucatán, i se emplea en todas las plantaciones con los niños i con las personas mayores, siempre que no sean mui corpulentas.

«A las mujeres las ponen de rodillas para azotarlas i lo mismo hacen con los hombres de mucha corpulencia. Dijéronme que algunas veces colgaban atados de los dedos de las manos o de los piés a los que iban a azotar, que a otros los metian en calabozos como pozos i que a otros los sometian a un tormento que consiste en echar agua en la mano gota a gota hasta que la víctima lanza gritos de dolor »

La crueldad de los amos es increible, «Una de las distracciones favoritas de X—sigue diciendo Mr. Turner,—era presenciar montado a caballo la «limpieza» (el castigo) de sus esclavos. Primeramente encendia un cigarro i al arrojar la primera bocanada de humo el verdugo descargaba el primer latigazo. El amo seguia fumando lentamente, i a cada bocanada el esclavo recibia un nuevo latigazo. Cuando el amo se cansaba tiraba el cigarro i se terminaban los azotes.»

Los esclavos se levantan a las cuatro menos cuarto de la mañana i empiezan a trabajar en seguida para no dejarlo hasta que es completamente de noche, pero a veces siguen trabajando a la luz de la luna. Solo comen una vez al dia i su alimentacion se compone de porotos o pescado.

¡Abridme paso!

¡Miserables! En vano tratais de detener mi marcha, lenta pero segura, paulatina pero firme. No penseis en ponerme obstáculos, porque todos los venceré, por mas difíciles que ellos sean.

¡Abridme paso! Soi una madre que sufre viendo el actual estado de cosas; que por doquiera estienda mi vista veo a mis hijos los trabajadores reducidos a la mas espantosa miseria, sometidos a las mayores torturas e injusticias dictadas por vuestra negra conciencia. Son los hijos de mis entrañas que permanecen subyugados a vuestro capricho i cuyos clamores me parten el corazon i yo, como buena madre, quiero prestarles mi amparo brindándoles la libertad, la igualdad, la fraternidad, el amor, la justicia, en una palabra, la verdadera felicidad. Abridme paso, miserables, yo soy la Anarquía, que os desprecia y os insulta á todos vosotros, y que demolerá en no lejano día, el edificio de vuestros previlejios.

Os creeis mui poderosos con vuestras cárceles, con vuestros patíbulos, con vuestros cuarteles, ¡y quien os ha hecho! mis hijos fanatizados por la ignorancia, para que hoy sean aplicados á sus propios hermanos. Los soldados, carceleros y verdugos, tambien son hijos mios, que sufren el mismo dolor y á quienes habeis comprado con vuestro oro ó engañado con vuestra astucía. Pero yo, tiranos, no tengo el cerebro atrofiado como ellos: á mi no me compra vuestro oro ni vuestra astucia me embauca. La hora de vuestro fin se acerca, ¡miserables temblad y abridme paso!

Yo educaré a mis hijos, i entonces las balas destinadas a perforar el pecho de los hambrientos, se volverá en contra de la voz indigna i asquerosa del que ordene una matanza de obreros,

«Tendrá que verse», direis en son de mofa, como todos los tontos; pero yo os lo digo porque lo veo a traves de mi mirada de vidente que escruta el porvenir.

«Recurriremos a la persecucion», replicareis: os equivocais, la persecucion es un estímulo para mi rápido avance. ¿Qué haceis con apelar al último recurso? Nada. Al contrario me ayudais en mi propaganda. Cuando mis hijos hambrientos se declaran en huelga les dais plomo en lugar de pan, i ¿qué haceis? Nada favorable para vosotros, que no sea encender mas i mas la hoguera que os ha de consumir, puesto que a los quince dias con mas fuerza i mas brío se rebelan contra vosotros; entonces os ensañais en los que los dirije, a quienes despreciativamente llamais *ajitadores*, los encarcelais i ellos se rien de vosotros; los juzgais a vuestro capricho i los fusilais; pero ellos suben al patíbulo sonrientes, porque saben que su sacrificio multiplicará la propaganda.

Temblad, pues, miserables i dejadme el paso libre. Vosotros con vuestras tiranías i persecusiones, impulsais la nave de la Libertad que se dirije al puerto de la Reivindicacion. No hai mar embravecido ni escollos, que pueda sumerjirla o detenerla: nuestra nave navega con e pabellon al tope i no lo arriará mientras los trabajadores del mundo no se dén el abrazo fraternal, de amor, de igualdad i de justicia.

¡Temblad, miserables. temblad i abridme paso, yo soi la Anarquía!......

M. M.

El centenario

Han pasado ya las fiestas del centenario i aun resuenan en nuestro oido la alegre algazara de una muchedumbre ébria de alcohol i de patriotismo, el tronar de las salvas, el repique de campanas, las bulliciosas dianas, las músicas marciales, los cánticos patrióticos i los entusiastas vítores.

Como las películas de un cinematógrafo, desfilan ante nuestros ojos el fausto, el brillo, la ostentacion de que ha hecho gala el gobierno para festejar a las delegaciones estranjeras; los opíparos banquetes han menudeado hasta indijestar a los convidados; rios de champaña se han desbordado en torrentes; profusion de luces han cegado casi la vista; soberbias paradas militares han asombrado a los visitantes. ¡Qué derroche de atenciones i de dinero! Es la fiesta de los grandes, de los poderosos, de los que nunca sienten frio ni hambre.

Todos los que han presenciado el grandioso boato de las fiestas centenarias habran pensado que Chile, en su centésimo aniversario de vida republicana, realmente ha alcanzado la prosperidad de todos i el bienestar jeneral; pero no es así: al lado de tanto esplendor, de tanta alegria, se destaca el cuadro sombrío de muchos hogares desmantelados, donde se carece hasta de pan; ma tres que no oyen mas música que el llanto de sus hijos hambrientos; obreros que maldicen tantos dias de páro forzoso que les priva de la subsistencia, familias que recurren a las casas de préstamos para pasar medianamente, mujeres que se prostituyen, hombres que buscan medios de vivir por vías vedadas por la ley. ¡Por todos lados miseria i hambre! Es la fiesta de los pobres, de los parias, de los que laboran i no disfrutan......

Formando tan estraño contraste se ha celebrado el centenario de la independencia de Chile.

Veamos ahora si en cien años de republicanismo, hemos alcanzado toda la libertad i el bienestar a que tenemos derecho inalienable.

Basta dar una rápida ojeada a la historia, para convencerse de que poco o nada hemos avanzado en ese sentido.

Si ántes de 1810 viviamos sometidos al yugo de los españoles, hoi, en 1910, estamos bajo el dominio de la oligarquia burguesa; solo hemos cambiado de nombre: constituimos ahora una república con resabios de coloniaje.

Talvez se nos objetará que exajeramos, i se nos dirá que no es posible que al cumplir los cien años desde ese momento histórico del 18 de Setiembre de 1810 en que se proclamó la independencia de Chile, estemos lo mismo que antes de esa fecha: hoi somos libres; tenemos gobierno propio; leyes buenas i garantias para todos; la industria florece, las artes i las ciencias progresan; el ejército es el primero de Sud América, la marina está en buen pié. Todo eso talvez sea verdad.

Pero nadie osará negar que existen en las provincias del sur grandes haciendas, cuyos propietarios son los mismos que nos gobiernan, donde los campesinos apenas ganan para comer malamente; que las salitreras del norte son verdaderos feudos, donde no hai mas lei que el capricho de los administradores que disponen hasta de la vida de los obreros.

¿Qué decir de los atropellos que han recibido los trabajadores de parte de la fuerza bruta, mandada por el gobierno, toda vez que han tratado de esteriorizar su malestar? Ahí estan Valparaiso, San-

tiago, Lota, Coronel, Tocopilla, Antofagasta, Iquique, que hablarán mas elocuentemente que nosotros.

¿I los atentados a la libertad de pensar? Seria largo enumerar aquí, todos i cada uno de los casos en que periodistas libres i propagandistas de doctrinas avanzadas han sido apaleados o encarcelados.

Si verdaderamente gozamos de alguna libertad, esa no es otra que la de morirnos de hambre. En esto nos parecemos al perro, que cuenta Catulle Mendés, a quien su amo mantenia encadenado i lo maltrataba i martirizaba; un dia lo puso en libertad i le dijo: «vete, eres libre». «Pero donde iré? preguntó el perro». «Arréglate eres libre. Ve a donde quieras», replicó el amo». Le daba la libertad, pero le negaba el alimento.

¿Cuál es, entonces, el bienestar que disfrutamos? ¿Es por ventura la tierra i sus productos propiedad de todos? ¿Estamos todos amparados por la ley?

¡La ley! valiente mentira. La ley es de elástico, porque se alarga i se encoje segun las conveniencias de los que la dictan. Para nosotros no hai mas ley que la del embudo: lo ancho para los de arriba i lo angosto para los de abajo.

¿Dónde está, pues, el bello cuadro que nos pintan los obsesionados en llamar al negro blanco i vice-versa? Cesen en su propaganda interesada los que a todo trance quieren esconder la realidad i digan con sinceridad i franqueza que esta tierra no es la copia feliz del Eden sino la reproduccion fiel del Infierno.

A los pueblos del mundo

Los hombres libres de esta llamada libre América, tienen que comunicar a los paises del orbe entero los tiránicos procederes de aquende el Océano, a fin de que no se nos tilde de sostenedores de este marasmo burgués, dirijido i practicado por una caterva de hombres innóbles de llevar ese nombre.

Es necesario que el mundo sepa que en las repúblicas del Plata no existe más libertad que la que los gobiernos tiranos quieren conceder a sus súbditos como en la autocrática Rusia.

Es necesario que Europa conozca las barbaridades que aquí se cometen; los crímenes que contra la libertad se llevan a cabo, y a diario, por los gobiernos desempeñados por individuos advenedizos é hipócritas, que no han parado en mientes para escalar los altos poderes públicos que hoy ocupan.

La Repúbiica Arjentina supera en barbarie á la misma tierra de los zares; i la República Oriental del Uruguay puede considerarse al igual que la esclava Polonia, por cuanto las mismas leyes bárbaras, creadas en un momento de borrachera, mezcla de alcohol i patriotismo barato con los festejos del centenario arjentino, son puestas en vijencia en este país que sirve de apéndice a la liberticida tierra de Figueroa Alcorta.

Las cobardes leyes excepcionales, preparadas antes de la bomba del teatro Colón de Buenos Aires, i puestas en vijencia a las pocas horas de haber estallado ese petardo amaestrado, son igualmente leyes aquí, en la llamada libre e independiente República Oriental del Uruguay.

Mas aun, en la República Arjentina no se espulsa a los que allí nacieron, sino que se les confina a Usuhaya, la Siberia de América; i aquí, en este lado del ancho Plata, se encarcela i espulsa a los propios hijos del pais, a los nacidos en su propio suelo, enviándolos a Buenos Aires para que les ultimen confinándolos en las Islas de los Estados.

Es necesario que se sepa en el Orbe entero que el gobierno de este feudo Uruguayo es un gobierno sin carácter, es un gobierno sin cerebro, es un gobierno de tartufos. Aquí no hai más leyes ni mas Constitución que la impuesta por sus mentes atrofiadas, ni mas libertades que las de dejarse esquilmar i morirse de miseria i de hambre.

Es necesario que Europa conozca la inconsecuencia de estas naciones sin norte i sin mentalidad; es necesario que se sepa que a los pervertidos encaramados en el poder les secunda una récua de castrados, tan perversos como aquellos, que hacen coro silenciando o aprobando las iniquidades gubernativas.

Aquí, en las repúblicas del Plata, no hai hombres, sólo existen eunucos, pegados como ostras a los altos poderes públicos, i que medran a su sombra con careta de liberales o de demócratas.

Aquí hai una récua de lejisladores que en su totalidad obedecen ciegamente las órdenes del gobierno. Hai una récua de periodistas que no hacen otra cosa que cantar Hossanas al primer mandatario del pais, aunque este sea un imbécil nato que cometa todas las barbaridades imajinables i posibles, valiéndose de la fuerza a sus ordenes i de la cobardía de sus súbditos.

Es necesario que los pueblos del mundo sepan que en las repúblicas del Plata la libertad es una mentira. Que se sepa que la justicia es una farsa. Que la cacareada Constitución es una ramera manoseada asquerosamente por todos los borrachos de tiranía i predominio.

Que se sepa que los mismos, que aplauden a Ferri socialista, i a Clemenceau demócrata-radical, son los que dictan leyes regresivas, solo comparables con las existentes en España en los tiempos memorables de la Santa Inquisición.

Que nuestros hermanos de allende los mares conozcan como se practica aqui esa farsa llamada República, i obren en consecuencia con el dictado de toda conciencia libre i exenta de mentiras convencionales.

Que en la vieja Europa se conozcan las iniquidades que aquí estan a la orden del dia, i procuren restar carne de espoliacion a estas tierras tan fecundas en productos como en tiranías, contrarrestando la interesada i bien retribuida propaganda que puedan hacer los Ferri, los Blasco Ibáñez, los Lerroux, los Clemenceau, i los demas emisarios del gobierno en Europa, i tantos otros charlatanes que por interés de ganarse mucho dinero no escasean las abalanzas para con estos paises dirijidos por mujerzuelas histéricas.

Todo esto es necesario que se sepa. Todo esto es necesario que se divulgue por los pueblos del mundo, donde se mira a estas naciones como prototipos de paises libres, donde la libertad impera radiante de luz i belleza, cuando es todo lo contrario, cuando toda esa mentida libertad es farsa inícua e infame, que sólo la usan de palabra para atraer obreros a estas tierras vírjenes para que las valoricen i luego recibir el pago cobarde de la deportacion, el confinamiento, o la muerte en muchos casos.

¡Obreros del mundo! sabed que la República Oriental del Uruguay, sabed que la República Arjentina son dignas de los tiempos de Torquemada, de los tiempos bárbaros de la Inquisicion. Sabed que se encarcela a los hombres por pensar en un porvenir mas humano, se deporta a los hombres que han trabajado muchos años para el enriquecimiento del pais, se confina en tierras inhabitables a seres humanos por el hecho de no pensar con el cerebro de los que gobiernan, se mata a los hombres que desean el advenimiento de una sociedad mas igualitaria, de una sociedad donde no tengan derecho a la lujuria esa caterva de holgazanes, esplotadores i criminales que hoi cobardemente, valiéndose de la ignorancia de los pueblos, prententen matar el jérmen de la sociedad futura, de la sociedad de los iguales, de la sociedad de la Vida.

(*Despertar* de Montevideo)

Fechas memorables

Setiembre

3 de 1877.—Muere Thiers, el asesino de la *Comune*.

6 de 1901.—En la Esposicion de Búffalo, el anarquista Czolgosz mata a tiros al presidente de los Estados Unidos.

16 de 1901.—Sale en Montevideo el primer número del periódico anarquista *El Trabajo*.

21 de 1907.—Abolicion de la pena de muerte en el Uruguay.

EROGACIONES

Lista de las personas que han erogado para Luz i Vida:

J. A. M.	$ 5.00
M. Menendez	5.00
Tadeo Aguirre	5.00
Pedro Vargas	5.00
José Becerra C.	2.00
José M. Avendaño	2 00
Pedro G.	3.00
Manuel O. Alfaro	1.00
Lorenzo Castillo	2.00
Juan F. Bruna	2.00
M. C. M.	2.00
J. de D. R.	1.00
Saldo anterior	5.60
Galo Pando	1.00
Uno de tantos	2.00
Elías Acevedo	1.00
Total	$ 44.60
Edicion del presente N.° (26)	$ 40.00
Saldo	$ 4.60

Leed y propagad Luz y Vida.

Imp. de la Comuna.—Santiago.